

Pajad David

BEHAR – BEJUKOTAI

266

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

27 Iar 5772 - 19.05.2012

Rabbi David Pinto Chlita

“La razón del histórico y permanente odio irracional”

“HaShem Le habló a Moshé en el monte Sinai, diciendole:” (Vaikra 25, 1)

El nombre del Monte de Sinai guarda una estrecha relación con la esencia de lo que generó en el universo. De acuerdo a una de las explicaciones que dan nuestros Sabios (Shabat 89:) Sinai viene de la raíz Siná – odio, ya que a partir de ese momento las demás naciones comenzaron a tener un sentimiento irracional de odio en contra de nuestro pueblo.

Del mencionado Midrash me surge una importante pregunta: ¿Por qué la entrega de la Torá generó ése sentimiento?. Es sabido que la Torá les fue ofrecida a todas las naciones, quienes las rechazaron, y finalmente se la propuso al Pueblo de Israel que respondió “Naase VeNishmá - haremos y oiremos”. Por el contrario, deberían estar infinitamente agradecidos ya que de no ser por el Pueblo de Israel, todo el universo hubiera dejado de existir, cosa que también todas las naciones sabían por intermedio de Bilam (profeta, brujo y hechicero no judío) como dice “Si no fuese por mi pacto (la Torá estudiada y cumplida por Israel) que rige de día y de noche, leyes para el cielo y la tierra no pondría”, significa que las leyes naturales que rigen el orden y funcionamiento del universo dependen del cumplimiento de la Torá y las Mitzvot, ardua tarea que recibimos los lehudim sobre nuestros hombros, por lo que en vez del odio y el injusto resentimiento, las demás naciones nos deberían cuidar y agradecer, ya que de nuestro cumplimiento dependen todo el mundo en general y cada uno de ellos en particular; Si para ellos es difícil o improbable el sentimiento de “amor” por un lehudí, por lo menos no deberían sentir un “odio infundado”.

Sin embargo, al recorrer la historia, tristemente queda reflejado cómo, de manera cruel e injustificada, se nos persiguió y mancilló en todas las épocas, a límite que aún antes de transformarnos en un pueblo se nos quiso eliminar, tal como lo observamos con nuestro patriarca Abraham, a quien se lo llamó “el Hebreo”, ya que Hibrí significa “El de enfrente, quien está del otro lado, solo y en discordancia con las demás personas”. Esa discriminación y desprecio no quedo solo en lo semántico, sabemos bien la persecución que sufrió nuestro patriarca, quien fue introducido en una hoguera, de donde HaShem lo rescató sano y salvo. Seguidamente el vil y humillante periodo de esclavitud en Egipto. Ya dentro de la tierra prometida sufrimos el constante acoso y opresión de reinos invasores dispuestos a exterminarnos; la destrucción del primer y segundo Templo Sagrado; De allí en más, los cruzados, la inquisición, los progroms y los cantonistas, la perversa saña de los malvados miembros del tercer Reich y su fatídica solución final, que dejó a nuestro pueblo diezmado y profundamente herido con la terrible Shoa, que castigó duramente a todas las comunidades de Europa. Luego de retornar a nuestra tierra tampoco se acabaron las persecuciones y ataques. Resulta inverosímil ver como una nación que apenas es un pequeño punto en el mapa, despierta la opinión y critica constante de todos los habitantes del mundo. De no ser por la infinita misericordia de HaShem, quien nos eligió como Pueblo, llamándonos “Am Segulá-pueblo amado”, que nos protege y salvaguarda de todos nuestros enemigos, todo

ello gracias al mérito de la Torá que se estudia en la tierra de Israel.

Hace poco estudié en el “Sefer Hajinuj” algunos detalles sobre la Mitzvá de inmersión en la Mikve (baño ritual de purificación), así está escrito: “-Es un precepto sumergirse en la Mikve y la razón por la cual las aguas purifican, es sencillamente porque al salir del agua se debe pensar como si recién hubiese sido creado-.” El sentido a sus palabras es el siguiente –La persona debe imaginar como si el génesis se recrea con él, ya que previo a la creación todo el mundo era una gran masa de agua y la criatura más elevada era el ser humano. En síntesis, cuando pasa por las aguas su espíritu se renueva convirtiéndose en una nueva creación. Este tema se encuentra ampliamente abordado en el libro del Tzadik Muharan de Breslov Ztz”l.

A partir de las palabras del “Sefer Hajinuj” logré comprender que solamente un lehudí puede alcanzar el concepto que en el momento en que se sumerge en la Mikve comienza una nueva vida, y debe cuidarla, en ese “estado de pureza”; Si a un no lehudí le decimos que sumergiéndose en agua cambiará su espíritu, seguramente se burlaría de nosotros y de nuestros rituales. Exactamente lo mismo sucedería, si a una mujer no Judía se le exigiera que cuidara las “leyes de pureza”, una Mitzvá que requiere de mucha fuerza de voluntad, no le sería posible cumplirla, ya que solamente mujeres que sus almas vienen de Esferas Celestiales muy elevadas tienen en su esencia la fuerza de aceptar y cumplir todas las Mitzvot.

Volviendo a la pregunta inicial: ¿por qué nos odian?. Por más que busquemos y analicemos todas las variables, veremos que no existe una respuesta lógica y racional. El odio no depende de motivos racionales, es algo que está por encima de la voluntad humana. Es un Decreto Celestial que bajo al mundo desde que recibimos la Torá en el monte de Sinai. HaShem puso un muro de protección para que la Torá perdure. La asimilación es el mayor peligro, con ella la Torá y el cumplimiento de las Mitzvot se pierden como el agua entre los dedos; El mejor escudo para evitarla, es cuando las demás naciones no nos aceptan, y son ellos los que no les permiten a sus hijos casarse con los nuestros; Así es como nuestra Torá se encuentra protegida y a salvo, y gracias a ello, la continuidad del mundo.

Pero debemos tener cuidado en no confundir los términos. Tenemos la obligación y el deber de respetar a todas las personas, todos fueron creados por HaShem; Tratar a un no Judío de manera indebida es D’s libre “Jilul HaShem-profanar el nombre de D’s”; El Ben Ish Jai escribe que si alguien se comporta incorrectamente con un no Judío engañándolo o quedándose indebidamente con algo suyo, provoca que en el Cielo se genera la protesta “del ministro” que representa a aquella nación, y se quede con nuestras Mitzvot. Recuerdo como mi padre Zia”a trataba a sus vecinos con cordialidad y respeto, haciéndoles permanentemente favores, ganándose así su respeto y admiración, santificando con su conducta el nombre de HaShem. Debemos saber caminar con equilibrio por el delgado sendero del respeto pero sin dejar nunca nuestra identidad y lealtad por HaShem y la Torá para ameritar así la pronta llegada del Mashiaj, Amen.

“Rabbí Meir de Primishlan Ztz”l”

El año 5540 nació la luz de Rabbí Meir de Primishlan Zia”a, hijo de Rabbí Aharón Zia”a y nieto de Rabbí Meir Hagadol de Primishlan, alumno del Baal Shem Tov Zia”a.

La figura del Tzadik era reconocida por todos, su visión especial y sus palabras pragmáticas eran comprendidas por cada persona sin distinción de nivel o capacidad. En cada uno de sus discursos tenía una amplia gama de matices dándole a cada uno de los presentes la sensación de ser especial y único para su Creador, así lograba con sus palabras levantar el autoestima hasta del más triste o deprimido.

Rabbí Shelomo Kluguer Ztz”l quien fuese el líder de la diáspora dijo en su funeral –“Este Tzadik famoso por sus cualidades y generosidad, debería ser aún mucho más popular y conocido, pero su particular estilo de humildad no permitió que muchas personas comprendan la magnitud de su grandeza”.

Desde joven se destacaba por su generosidad. Se dedicaba personalmente en recolectar dinero de los comerciantes para repartirlo entre los pobres y necesitados.

Cuentan que en una oportunidad a Aizik, uno de los que faenaban animales, le propuso una sociedad. Habitualmente Aizik solía tener entre los animales faenados varios que por problemas en los pulmones u otras razones no eran Kasher produciéndole grandes pérdidas, ya que esa carne terminaba siendo vendida a no Iehudim a precios muy bajos. Rabbí Meir le ofreció, –“si tú te comprometes a aportar una cuota importante cada mes para los pobres, yo te acompañaré al mercado indicándote cuales son los animales que debes comprar”. Así hicieron, los resultados eran fabulosos, hasta que los competidores de Aizik llegaron a lo del Tzadik con el reclamo, “No podemos comprender que sucede, todos compramos en el mismo mercado los animales, sin embargo a nosotros casi el cuarenta por ciento de los animales son Taref (no aptos) mientras que a Aizik hace varios meses que no le toca ni un solo animal con problemas”. Rabbí Meir les propuso acompañarlos también a ellos con las mismas condiciones de Aizik, hasta que se enteró su padre. Rabbí Aharón se enojó con su hijo y le dijo: “Escuché que te has convertido en vendedor de animales”, al ver que su padre no estaba de acuerdo dejó de ir al mercado.

El libro “Dor Dea” dice: Se podían escribir miles de historias relatadas por los ancianos del este de Galitzia o de Rumania. Cuentan que una vez llegó a su casa una persona del movimiento Iluminista camuflado como si fuera un simple Iehudí que venía a pedir una Berajá. Le entregó al Rab una hoja con los nombres de sus familiares y le dio una suma de dinero para Pedión Nefesh (cuidar su alma). El Rab lo bendijo y el hombre se retiró muy feliz. De inmediato Rabbí Meir le pidió a su secretario que le acerque el brasero con perfume para arrojar allí el billete que recién había recibido. Al verlo el secretario le preguntó –“¿Por qué lo quema?. ¡Son cinco rublos!”, Rabbí Meir le respondió –“La verdad es que yo vi que era un papel en blanco y no dinero”. Unos minutos después llegó a la casa del Rab un grupo de policías, entraron y comenzaron a buscar por todas partes dinero falso. Aquel hombre dejó en manos del Rab un billete falso y luego salió a denunciarlo, pero HaShem protege a los Tzadikim y por eso es que Rabbí Meir vio aquel billete como un papel en blanco.

Si estas atado, no te caes

Llegar a la Mikve por donde vivía Rabbí Meir no era tarea sencilla y menos en invierno. La única manera que había quedaba al otro lado de un gran monte. El pequeño sendero que lo cruzaba solía cubrirse con nieve y hielo quedando intransitable; a pesar de ello Rabbí Meir caminaba día a día hasta al otro lado para entrar en las heladas aguas.

En una oportunidad, un grupo de jóvenes, lo vieron mientras transitaba por el sendero, y al ver que Rabbí Meir caminaba a paso lento pero seguro, pensaron que el paso por aquel camino estaba habilitado. La realidad fue que los pobres muchachos terminaron golpeados y mal heridos. El hielo sobre el camino les jugó una mala pasada y resbalaron cayendo del monte. Luego de unos días uno de los jóvenes vio al Tzadik, junto valor y le pregunto –“¿Cómo hace para caminar por el hielo sin resbalar?”. Rabbí Meir le respondió, –“Si estas agarrado de una cuerda, puedes caminar sin caerte, “Meirque” (así se autodenominaba) está atado con el cielo, por eso no se cae”.

Perlas De La Perasha

“Si Ustedes caminan en Mis decretos.....” (Vaikra 26, 3)

El Versículo nos dice: “Deben esforzarse por la Torá”; Es conocido el dicho –La persona nació para el esfuerzo (Sanhedrín 99:). Rab Jaim Silovaichik hizo el siguiente comentario: La persona antes de nacer aprende toda la Torá con un ángel dentro del vientre de su madre, lo único que le falta es el esfuerzo y sacrificio por ella, por eso dice el Talmud –La persona nació para el esfuerzo

“Comerán vuestro pan y se saciarán” (Vaikra 26, 5)

Al comer pan que uno se sienta satisfecho es natural: ¿Cuál es la bendición entonces?. Rabbí Aharón Shteiman Shlita en su libro “Aielet Hashajar” cuenta que en el desierto cuando comían el Man se les iba el hambre pero no sentían la sensación de estar satisfechos. Algunas personas de poca fe no se conformaban y pretendían saciarse también en el sentimiento, salían del campamento para comprar comida de las naciones vecinas; esa ambición de placer les provocaba exponerse a los peligros del desierto. Esa es la bendición del Versículo, quien vuelca su fuerza en el estudio de Torá y en el cumplimiento de las Mitzvot, tiene asegurada la sensación de saciedad, cuando se alimenta.

“Quedará desolado vuestro Santuario” (Vaikra 26, 31)

La santidad de la tierra de Israel y de los Santuarios perdurará por la eternidad, así lo aseguran nuestros Sabios, incluso cuando queden vacías y desoladas. De estas palabras basa su comentario el “Tosfot Iom Tov” sobre la Mishna del Pirke Abot que dice: –“Nunca causo daño, una serpiente o un escorpión en Ierushalaim”, no dice “nunca han picado o mordido una serpiente o escorpión”, esto indica que incluso aunque el Bet Hamikdash no estuviese, nunca la mordedura de estos animales causará daño, ya que la eterna santidad de la tierra de Israel protege a sus habitantes.

“La valoración será en Shekels (monedas) del Santuario” (Vaikra 19, 13)

El libro “Taam Vedaat” utiliza este Versículo como enseñanza para nuestra vida cotidiana, dice: Debemos valorar nuestras necesidades personales con la misma vara que medimos las donaciones que dedicamos para el Santuario, no se puede tener la mano cerrada para las donaciones diciendo o pensando siempre que no es urgente o necesario lo que se nos pide y cuando llega nuestro turno nada es impostergable, el Versículo nos dice “La valoración será en Shekels (monedas) del Santuario”.

“Si Ustedes caminan en Mis Leyes y” (Vaikra 26, 3)

El Or Hajaim dice que la palabra “leyes” está en plural pero está escrita sin la letra Vav (ו) indicando que ese plural es especial para dejarnos varios mensajes. Leyes en plural, por la Torá escrita y la oral, pero sin Vav (ו) porque la Torá oral en realidad está contenida dentro de la escrita; en plural porque nuestra obligación es estudiarla de día y de noche, pero sin Vav (ו) porque el día y la noche forman un solo día; en plural ya que debemos estudiar para nosotros pero también tenemos la obligación de enseñarles a los demás, como dice el Versículo (Debarim 11, 19) “Las enseñaras a tu hijo”; en plural para que sepas que debes estudiarlas, enseñarlas, cuidarlas y cumplirlas, como dice (idem 6, 7) “A mis Mitzvot cuidaran y las harán a ellas”.

Tres veces vencedor

“Si tu hermano empobrece y pierde la habilidad para la auto-mantenimiento, deberás sostenerlo” (Vaikra 25, 35)

En la ciudad de Bardichev falleció un hombre muy acaudalado quien era conocido por todos como el hombre más avaro del pueblo. La gente encargada del cementerio les exigía a los herederos una cantidad muy grande de dinero para sepultarlo, los hijos se negaban a pagar, la situación se puso tan tensa que debieron recurrir a Rabbí Levi Itzjak, conocido como el Bardichever, para saber quién tenía razón. El Rabbí oyó a las partes e indicó que debían otorgarle una digna sepultura por el dinero que deseen pagar los hijos. Así se hizo, lo extraño fue que el mismo Bardichever llegó hasta funeral, al ver la gente que el Rabbí estaba presente se acercaron también ellos al entierro, al final terminó siendo un funeral multitudinario. Los discípulos del Rabbí sabían que su maestro tenía alguna razón secreta del porqué a aquel hombre que nadie apreciaba le rindieron tantos honores; uno de ellos junto valor y le pidió que les contara cuál era ese secreto. Rabbí Levi Itzjak con total naturalidad les dijo –“¿Cómo que no le voy a rendir honores a una persona que vino a verme tres veces por distintos juicios y en todas las oportunidades la razón estaba de su lado?. La primera oportunidad fue con un vendedor de vinos de una aldea cercana que venía siempre a Bardichev a comprar mercancía con el dinero de todos sus clientes; resulta que algún pillo delincuente le sustrajo la billetera, y cuando el pobre hombre quiso pagar noto que no tenía el dinero, tan grave fue el susto que cayó desmallado. Lo reanimaron pero cuando recuperó la conciencia, recordó lo que pasaba, y volvió a desvanecerse. La misma situación se repitió varias veces, hasta que el médico dijo que la salud del hombre comenzaba a peligrar, y en ese instante el hoy fallecido millonario entro en acción, sacó de su bolsa varios billetes y le dijo al pobre comerciante en uno de los momentos de lucidez, –“Mira qué casualidad, yo encontré todo este dinero, seguramente será el tuyo”, fue entonces que el hombre se recompuso, agradecido pagó la cuenta y volvió para su aldea. Entre los presentes en el episodio estaba el ladrón observando todo lo que sucedía. A partir de ese momento su conciencia lo comenzó a torturar: como había sido capaz de dejar al borde de la muerte a aquel pobre hombre; luego de no poder dormir varias noches, al final decidió devolverle la plata al millonario. Para su sorpresa no se la quería recibir, argumentando: –“A mí no me robaste nada y tampoco estoy dispuesto a perder la Mitzvá de haber salvado una vida”. Decidieron resolver el asunto frente a mí, luego de oírlos le di la razón al millonario. La segunda vez fue con un hombre de Bardichev que ante la falta de trabajo debía viajar por varios meses en búsqueda de mejor suerte en otra parte, antes de partir le dijo a su mujer que se iba en un viaje de trabajo contratado por aquel millonario y que cada jueves podría pasar por las oficinas del hombre para que le dieran a ella la paga. El primer jueves la mujer llegó confiada, pero el tesorero de la empresa le informó que su marido nunca había trabajado para ellos. La señora desesperada se puso a gritar; en ese momento salió de su oficina el millonario, enseguida comprendió todo y con vos firme y segura dijo –“Discúlpeme señora, me olvide de avisarle al tesorero que su marido viajó para nuestra compañía”, y enseguida dio la orden que todos los jueves la mujer reciba el salario. Pasaron varios meses y el huidizo marido regresó con los bolsillos llenos. Cuando se enteró de lo que aquél hombre había hecho por su familia, de inmediato fue a devolverle todo. Con vergüenza le explicó que cuando partió no sabía que decirle a su mujer, lo único que se le ocurrió fue aquella mentira, pero que ahora Baruj HaShem también él amasó una gran fortuna, así que había venido a devolver hasta la última moneda. Pero nuestro generoso amigo no aceptaba de ningún modo recibir el dinero, decidieron definir el tema y una vez más la razón la tuvo el millonario. La

tercera oportunidad fue con un préstamo. Llegó un pobre necesitado a pedirle un préstamo, este hombre le pidió un garante, la respuesta fue –“HaShem dueño de todas las riquezas y fiel pagador será mi garante”, el hombre aceptó y le prestó el dinero. Cuando llegó la fecha el deudor se presentó a hacer el pago, pero el millonario le informó que el “garante” se le adelantó y le regresó el dinero prestado y no solo le pagó el capital sino que también le dio intereses, –“A partir que te preste el dinero HaShem me hizo ganar muchísima plata así que a mí ya no me debes nada”. El deudor no aceptaba la respuesta, así que vinieron a consultarme y una vez más el vencedor fue este digno hombre”.

Finalizó sus palabras el Bardichever diciendo, –“¿No creen que se debe honrar con un digno funeral a un hombre que lo vi salir victorioso y vencedor tres veces?”.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shelit

La dedicación y el esfuerzo de los Tzadikim por estudiar Torá

“Si Ustedes caminan en Mis decretos y observan Mis Mitzvot (Mandamientos) y los cumplen” (Vaikra 26, 3)

Es conocido el Midrash que dice: HaShem nos pide a los Hijos de Israel que estemos abocados al estudio de Torá. Hemos visto el ejemplo de dedicación plena al estudio en Rabbí Akiba, el Talmud cuenta (Ketubot 62: y Nedarim 50.) que cuando regresó luego de doce años dedicado al estudio de Torá día y noche, y habiendo estado ausente de su casa todo ese tiempo, y al volver con 12.000 discípulos, oyó como su esposa decía –“Si mi marido me pudiera escuchar le pediría que vuelva a estudiar otros doce años más”. Al escuchar Rabbí Akiba aquellas palabras dio media vuelta y regreso a la Ieshiba por otros doce años, sin siquiera entrar a su casa por un instante para saludar a su mujer o ver a su familia; para él ese momento tenía mucho valor como para utilizarlo en cuestiones intrascendentes.

A nosotros nos queda el ejemplo de cómo para los Tzadikim cada segundo tiene un valor incalculable y no dedicarlo al estudio es considerado Bitul Torá-abandono de la Torá; Para Rabbí Akiba no habían segundos que no deban ser dedicados a la Torá.

En Rabbí Shimon Bar Iojai y su hijo Rabbí Elazar (Shabat 33:) encontramos una situación similar, ya que cuando salieron de la cueva, en la que habían permanecido estudiando Torá a escondidas, vieron a personas trabajando la tierra y no podían concebirlo, ¿Utilizar tiempo precioso que podría ser aprovechado para estudiar Torá para generar comida y materia?, para ellos cada instante era valioso como diamantes.

Debemos tomar conciencia y noción que nuestro deber esencial es abocarnos al estudio de la Torá, cada uno debe realizar un autoanálisis, para evaluar si realmente está dedicando todo el tiempo que corresponde y puede para el estudio. También debemos ser cuidadosos de no interrumpir D's libre nuestro estudio con charlas mundanas e intrascendentes o pero aún con Lashon Hará. Debemos comprometernos a recibir sobre nosotros el yugo de la Torá, aprovechado cada momento para estudiar.

Cuida tu Lengua

No adularas

Quien habla Lashon Hará (maldicencia) de alguien buscando congraciarse con quien lo escucha, o quien escucha hablar mal de alguien y acepta el chisme para quedar bien, tratando de adular a quien se lo cuenta, Además de Lashon Hará transgrede el pecado “No arruinaran (adulando) la Tierra”.